

MI IDENTIDAD EN DIOS

Una de las cosas con la que más lucha el ser humano es con la identidad, y ésta, en cada uno de nosotros, tiene que ver con tres preguntas que debemos respondernos: **¿Quién soy?** Saber quien soy es esencial para conocer cuál es mi identidad.

La segunda interrogante es: **¿De dónde vengo?** Esto tiene que ver con el origen, con mi pasado. Si se de dónde vengo, entonces tengo una identidad bien definida.

Y la tercera interrogante es: **¿A dónde voy?** Y se refiere al futuro, tiene que ver con mi destino. ¿Conozco mi destino? ¿Se bien a dónde voy?

Quien conteste a estas tres preguntas está perfectamente ubicado en la vida, sabe para qué existe, sabe para qué ha venido al mundo y lo que tiene que hacer.

¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy? ¿Yo estoy haciendo lo que debo hacer o lo que sale en el momento? Estas preguntas son sumamente importantes y quienes no las saben responder son personas que van por la vida frustradas, inseguras y sin dirección.

Leemos en **Juan 8:14**: ***“Respondió Jesús y les dijo: Aunque yo doy testimonio acerca de mí mismo, mi testimonio es verdadero, porque sé de dónde he venido y a dónde voy; pero vosotros no sabéis de dónde vengo, ni a dónde voy”***. Jesús era una persona consciente de dónde venía y a dónde iba.

Jesús sabía bien que Él era el Hijo del Dios viviente tal como lo dijo Pedro. Si le preguntas a Jesús quién es, Él te responderá: ***“Yo soy el Cristo, el hijo del Dios viviente. ¡Yo sé bien quién soy!”***

Quién sabe quién es, sabe a qué ha venido al mundo, qué tiene que hacer y cuál es su objetivo en la vida. ¡Es importante que conozcas tu identidad! ¡Eres un hijo de Dios!.

Somos aquello que Dios ha querido que seamos, para eso *Él nos ha creado con un propósito, porque Él ya tiene una idea acerca de nosotros.* Cuando un ser humano viene al mundo no nace por casualidad o por error, ¡Dios trae a las personas al mundo! ¡Él da identidad a las personas!

Cuando la Biblia dice que Cristo dio su vida por nosotros y nos rescató derramando su sangre preciosa en la cruz del calvario, Él nos dio vida. ¡Mi verdadero origen está en Dios, Él me ha creado, yo provengo de Dios! Cuando las personas tienen un encuentro con Cristo, se encuentran con su verdadero origen, con su verdadera identidad.

Tú y yo somos el resultado de los planes de Dios. ¡La Biblia dice que yo provengo de Dios!. ¡Tu origen es importante!

Si tú sabes quién eres, sabes cuál es tu origen y tu destino, entonces sabes lo que tienes que hacer hoy. ¿Para qué vives? Tu destino tiene que ser servir a Dios.

¿Estás haciendo lo que Él ha planeado que hagas o estás haciendo otra cosa? No se trata de decir solamente: Yo creo en Dios. Tienes que poder decir: "Yo soy lo que Dios quiere que yo sea y hago lo que Él quiere que haga y voy a donde Dios quiere que yo vaya"